

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 42.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Exito diplomático.

Adversarios nobles y justos, no debemos hoy restar mérito al éxito obtenido por el Ministro de Estado, Sr. García Prieto, que ha logrado llegar a un acuerdo definitivo y honroso para España en las *pauparlars* sostenidas con el Mokri, representante extraordinario del Sultán de Marruecos, respecto a la situación presente y futura de nuestra Nación en el Riff, así como en lo relativo a las consecuencias de la campaña de 1909.

Comenzadas estas negociaciones, antes de la terminación de la campaña, por el partido conservador, fué el señor Allendesalazar quien puso los primeros jalones para llegar al feliz resultado que hoy aplaudimos y en el que, como patriotas antes que nada, hemos de reconocer que corresponde no pequeña parte de gloria al actual Ministro. Ciertamente que el Mokri vino a estas negociaciones animado de los mejores deseos y de las más nobles intenciones con respecto a nuestra Nación; cierto es también que todo el peso de la razón estaba de parte de España, y cierto es asimismo que nuestras peticiones no eran ni extremadas ni injustas; pero no es menos cierto que en tales *pauparlars* se han ventilado intereses encontrados y contrapuestos, que el Ministro de Estado ha sabido soslayar y esquivar en determinadas ocasiones, para hacerlos pesar oportunamente, sacando de ellos el mejor partido posible.

No puede ocultarse a nadie que el éxito de estas negociaciones reivindica ante el mundo el nombre de España, demostrando que tiene derecho a la alta labor civilizadora y cultural que ha de desarrollar en Marruecos, contribuyendo, con Francia é Inglaterra, á sacar al Imperio mogrebino del estado de barbarie en que se encuentra, haciéndole entrar en las corrientes de la civilización moderna y dando entrada en el comercio europeo á las riquezas de su suelo.

Noble y elevada misión es la que nos lleva á Africa, y cuanto los españoles hagamos en pro de ella será digno del pueblo que durante siete siglos supo luchar contra la media luna, imponiendo el triunfo de la Cruz.

Al felicitarlos por el éxito obtenido por el Sr. García Prieto, hacemos votos porque el pueblo español se compenetre de la gran importancia de su misión en Marruecos, desatendiendo á los logros políticos que con sus predicaciones demagógicas demuestran su falta de fe en nuestro propio valer y su total carencia de patriotismo.

LA MÚSICA

Santa Cecilia.

Al Ilmo. Sr. Dr. D. Prudencio Melo y Alcalde, Obispo de Olimpo, Auxiliar de Toledo.

Música extima.

¡Oh Música divina!
Eco suave del mágico concierto que al hondo valle en que el mortal suspira baja del estrellado firmamento, en el que es toda esfera cristalina un músico-instrumento, órgano colosal, inmensa lira, que en religiosa fiesta alaban á su Dios á toda orquesta.
¡Arte bello, sublimel que en este valle donde el hombre gime en sombras y cadenas, como un eco resuenas de aquellas armonías con que, cítara y arpa y sistros de oro pulsando los arcángeles á coro, alaban al Señor en Jerarquías.
Tus siete notas cual matices bellos del Iris musical lanzan destellos de armónicos sonidos, que, en ritmo acompasado y cadencia, recrean los oídos, despiertan corazón é inteligencia á ultraterrena é ideal belleza, y con vaga armonía imitativa, que por vaga no es menos expresiva, reproducen la fiel naturaleza.

Ya las masas corales é instrumentos variados musicales con notas sincopadas, de grado y salto á unísono llevadas, arrastras en conjunto en grave majestuoso concertante, ya del ddo ó torcato el contrapunto das á la voz cantante, ó ya sola la dejas porque cante recordos y piegaris en romanzas dulcísimas y en arias.

Ya es tu nota monótona y remeda un suspiro, ya es doble y de continuo repetida, del ave imita el trino y el temblor de la hoja en la arboleda, ya *schierzando* en tretillos jaguetones cual mariposa rueda, ó galopa en alados aguileones, ya cual sarta de perlas se desata en cadenciosa rápida fermata de irregulares ritmos y vaicres, *recantos* desgranados de hadas y de ondinas, idilio de pastoras y pastores entre el ensurro biando de abejas y de fuentes cristalinas. Levanta á las estrellas el huracán sus trombas espirales y en rayos y centelias el cielo con furor se despedaza: retumba el trueno fiero al estrépito sorido de timbales, y de las trompas lígubres de casa al eco lastimero.

La tempestad avanza: la orquesta ataca con feroz pujanza la cromática escala disonante; da el contrabajo sus potentes ecos, el fígle y halicón con golpes secos, un trémolo con rabia el redoblante, y entre tumbos de parches y de masas, de la caecda á los duros latigazos,

del metal á los golpes estridentes, huyen los nubarrones por rápidas escalas descendentes, el sol entre jirones de gloria envía al mundo rayos de oro, anunciando la calma la dulce flauta y obobó sonoro con tierno suspirar que llega al alma.
Entre los delos del virtuoso artista, en las manos del sabio instrumentista, cuerda y madera con metal vibrante dan notas sonorasas, dulces, vivas, alegres, centelleantes, melancólicas, lánguidas, llorosas, sordas agonizantes, á cuya eléctrica inducción se inflama del sentimiento estético la llama, y el corazón se turba, se estremece, se alegra y regocija, se enciende y arde con divino encanto, gime, llora, se entrega al abandono, se derrite llagado, desfalece, se marchita, se seca y agoniza.

Y rompiendo los cauces y prisiones del corazón tan bellos sentimientos, trasfórmase en canciones en la humana garganta, el único instrumento de instrumentos que sabe lo que canta, que modula y que ritma sus cantares según sus alegrías y pesares, según sus sufrimientos y placeres, que arrastra mudas en su dulce canto todas las armonías de los seres; el dulce balanceo de la flor y del pájaro el gorjeo, de la fuente el encanto, del bosque los rumores, de mares y huracanes el bramido, del rayo el estampido y de Dios y del ángel los suscros.
¡Oh! cuando es virginal esa garganta, y el alma que le envía raudales de armonía es virginal y santa, y vestida de cáudida libra y de mirto de rosas coronada casta doncella su ladd puntae, en arcángel terreno transformada, y con el Arte la piedad concilia; el dielo de inceros la corona, el mundo musical gloria le entoua llamando á ese Ideal, Santa Cecilia.

S. Liso y Estrada.

Desde Madrid.

Eso de que el servicio militar obligatorio será pronto un hecho real y positivo, me parece á mí, salvo la respetable opinión del Sr. Presidente del Consejo, un discreto cuento de las mil y pico de noches. Sin embargo, en el Senado ha empezado á discutirse el oportuno proyecto y fuerza será hacer como que creemos verdadera la farsa.

Ya se habrán enterado ustedes de que el ilustre D. Gumersindo Azcárate ha dado con la badilla en los nudillos á sus correligionarios del Ayuntamiento madrileño, á los que ha hecho ver lo absurdo de su proyecto de sustituir, en la forma en que pretendían hacerlo, el impuesto de Consumos. A ver si eso sirve de ejemplo á los ilusos que tenéis en esta imperial ciudad.

Puesto que se habla de cosas municipales, os diré que ha sido nombrado

Alcalde de Barcelona el Marqués de Marianao. La ciudad condal estrenará ahora dos autoridades: el Alcalde y el Gobernador, pues el Sr. Muñoz, Senador por Toledo, ha pasado á la Fiscalía del Tribunal Supremo, siendo sustituido por el Sr. Portela. No sé si el señor Muñoz habrá sido nombrado Fiscal del Supremo en premio á los buenos servicios que ha prestado en Barcelona dejándose gobernar por los huelguistas metalúrgicos y por los de Sabadell. ¡Como no sea por eso!.....

Ahora se nos descuelga el Ayuntamiento de esta villa y Corte con una moción notabilísima, diciendo que las leyes desamortizadoras son una barbaridad y deben ser derogadas. ¡Andal! ¿Y ahora se enteran los municipios madrileños? ¡Pero qué atrasados andan, Dios mio!..... ¡Si eso lo hemos dicho muchos desde Mendizábal hasta hoy!..... Bueno, pero no es eso lo más notable. Lo mejor es que en este Ayuntamiento soló hay izquierdistas, divididos en socialistas, republicanos, demócratas y liberales, y que esos, precisamente esos, son los que hoy se permiten opinar que Medizábal hizo un disparate. ¿Verdad que tiene gracia la cosa?

Aún no ha acabado el Congreso la discusión de los Presupuestos para el año próximo. En la parte de la sesión dedicada á ruegos, preguntas é interpellaciones, los de la conjunción republicano socialista siguen haciendo las delicias de la masa inculta y dando náuseas á las personas que tienen sentido común y educación social. Mientras sigan cultivándose la prociadencia y la desaprensión como medio de discusión parlamentaria, y mientras Rodrigo Soriano, Pablo y Emiliano Iglesias y demás compañeros sigan hablando como lo hacen, será imposible que en nuestro Congreso se haga labor fructífera ni que se pida cultura al pueblo.

Se ha hablado anteaer de cierto malestar del Cuerpo de Correos, al que se atribuyen temperamentos de revuelta motivados por el disgusto que había producido que el Gobierno hubiera rechazado ciertas reformas, ya votadas por la Cámara. Hasta llegó á decirse que los empleados de Correos se proponían llegar á la huelga, como protesta contra el Gobierno. El buen sentido se impuso y la cosa no ha pasado de la categoría de rumor, más ó menos infundado. Pero justo es confesar que nuestros Gobiernos debieran pensar en que se impone el mejoramiento de los empleados de Correos y Telégrafos, sobre los que pesa enorme servicio y á los que se exigen muchas responsabilidades, pagándolos muy mal. En fin, no ha pasado nada, de lo cual hay que felicitarlos.

Terminadas las conferencias de nuestro Ministro de Estado con el Embajador del Sultán de Marruecos, El Mokri, se ha firmado un convenio honorífico y ventajoso para España, á la que el propio Sultán reconoce derechos en el Riff y se compromete á respetarlos y mantenerlos con sus fuerzas. España entera debe felicitarlos por el buen resultado de estas negociaciones, que, pese á los pesimistas y á los tibios en el sentimiento del amor á la Patria, coloca á la nuestra á una altura enorme en el concierto de las naciones europeas.

Silicoo.